IGLESIA EPISCOPAL EN COLOMBIA - COMUNIÓN ANGLICANA

DOMINGO EN COMUNIÓN

PROPIO 24 VIGÉSIMO PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

DOMINGO 18 DE OCTUBRE / 2026

COMITÉ DE RELACIONES PÚBLICAS Y COMUNICACIONES

REV. JOSÉ LUIS CÁCERES - REV. SONIA SÁNCHEZ - REV. DIÁCONO CESAR CAMILO MARTÍNEZ

L.P.L FERNEY AGUDELO ARENAS - M.L. PILAR MONTOYA

COMENTARIOS Y ENVÍO DE FOTOS ACTIVIDADES CONGREGACIONES: +57 316 794 5576

LA COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: Mantén las obras de tu misericordia; a fin de que tu Iglesia, esparcida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 45:1–7

El Señor consagró a Ciro como rey, lo tomó de la mano para que dominara las naciones y desarmara a los reyes. El Señor hace que delante de Ciro se abran las puertas de las ciudades sin que nadie pueda cerrárselas. Y ahora le dice: «Yo iré delante de ti, derribaré las alturas, romperé las puertas de bronce y haré pedazos las barras de hierro. Yo te entregaré tesoros escondidos, riquezas guardadas en lugares secretos, para que sepas que yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te llama por tu nombre.

Por consideración a mi siervo Jacob, al pueblo de Israel, que he elegido, te he llamado por tu nombre y te he dado el título de honor que tienes, sin que tú me conocieras. Yo soy el Señor, no hay otro; fuera de mí no hay Dios.

Yo te he preparado para la lucha sin que tú me conocieras, para que sepan todos, de oriente a occidente, que fuera de mí no hay ningún otro. Yo soy el Señor, no hay otro. Yo creo la luz y la oscuridad, produzco el bienestar y la desgracia. Yo, el Señor, hago todas estas cosas.

PALABRA DEL SEÑOR.
DEMOS GRACIAS A DIOS.

SALMO 96:1–9 - CANTATE DOMINO

1 Canten al Señor cántico nuevo; * canten al Señor, toda la tierra.
2 Canten al Señor, bendigan su Nombre; * proclamen de día en día su victoria.
3 Pregonen entre las naciones su gloria, * en todos los pueblos sus maravillas;
4 Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza; * más temible es que todos los dioses;
5 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; * pero es el Señor que ha hecho los cielos.
6 ¡Oh, la majestad y la magnificencia de su presencia! * ¡Oh, la fuerza y el esplendor de su santuario!
7 Rindan al Señor, oh familias de los pueblos, * rindan al Señor la honra y el poder.
8 Rindan al Señor la gloria debida a su Nombre; * traigan ofrendas, y entren en sus atrios.
9 Adoren al Señor en la hermosura de la santidad; * tiemble delante de él toda la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

LA EPÍSTOLA

Lectura de la primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses 1:1–10

Pablo, Silvano y Timoteo saludan a la comunidad de los creyentes de la ciudad de Tesalónica, que están unidos a Dios el Padre y al Señor Jesucristo. Que Dios derrame su gracia y su paz sobre ustedes. Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, y los recordamos en nuestras oraciones. Continuamente recordamos qué activa ha sido su fe, qué servicial su amor, y qué fuerte en los sufrimientos su esperanza en nuestro Señor Jesucristo, delante de nuestro Dios y Padre. Hermanos amados por Dios, sabemos que él los ha escogido. Pues cuando nosotros les anunciamos el evangelio, no fue solamente con palabras, sino que lo hicimos también con demostraciones del poder de Dios y de la actividad del Espíritu Santo, y con una gran abundancia de gracias. Bien saben cómo nos portamos entre ustedes, buscando su propio bien.

Ustedes, por su parte, siguieron nuestro ejemplo y el ejemplo del Señor, y recibieron el mensaje con la alegría que el Espíritu Santo les daba en medio de grandes sufrimientos. De esta manera llegaron a ser un ejemplo para todos los creyentes en las regiones de Macedonia y Acaya. Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha extendido, no sólo por Macedonia y Acaya, sino por todas partes, y se sabe de la fe que ustedes tienen en Dios, de manera que ya no es necesario que nosotros digamos nada. Al contrario, ellos mismos hablan de nuestra llegada a ustedes y de cómo ustedes abandonaron los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero para servirle y esperar que vuelva del cielo Jesús, el Hijo de Dios, al cual Dios resucitó. Jesús es quien nos salva del terrible castigo que viene.

PALABRA DEL SEÑOR.
DEMOS GRACIAS A DIOS.

EL EVANGELIO

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 22:15–22

Los fariseos fueron y se pusieron de acuerdo para hacerle decir a Jesús algo que les diera motivo para acusarlo. Así que mandaron a algunos de sus partidarios, junto con otros del partido de Herodes, a decirle: Maestro, sabemos que tú dices la verdad, y que enseñas de veras el camino de Dios, sin dejarte llevar por lo que diga la gente, porque no hablas para darles gusto. Danos, pues, tu opinión: ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador romano, o no? Jesús, dándose cuenta de la mala intención que llevaban, les dijo: Hipócritas, ¿por qué me tienden trampas? Enséñenme la moneda con que se paga el impuesto.

Le trajeron un denario, y Jesús les preguntó: ¿De quién es ésta cara y el nombre que aquí está escrito? Le contestaron: Del emperador. Jesús les dijo entonces: Pues den al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios. Cuando oyeron esto, se quedaron admirados; y dejándolo, se fueron.

EL EVANGELIO DEL SEÑOR.
TE ALABAMOS, CRISTO SEÑOR.

¡MANTENTE CONECTADO CON LA VIDA DE NUESTRA IGLESIA!

Sigue el canal oficial de Iglesia Episcopal en Colombia, Comunión Anglicana en WhatsApp.
Recibe información sobre nuestras congregaciones, actividades pastorales, reflexiones, celebraciones, noticias diocesanas y mucho más.

Únete a esta comunidad digital y acompáñanos en el camino de la fe, la misión y el discipulado. ¡Síguenos y comparte con otros esta ventana de comunión, esperanza y servicio!

Iglesia Episcopal En Colombia
Comunión Anglicana
Canal de WhatsApp

Escanea el codigo QR con tu celular y no olvides activar la campana para recibir nuestras novedades

EL MINISTERIO DEL DIÁCONO: SERVIDORES DEL EVANGELIO

El ministerio diaconal nace del corazón mismo del Evangelio: servir a Cristo sirviendo a su pueblo, el diácono, configurado para el servicio, participa de la misión de la Iglesia anunciando la Palabra, asistiendo en la celebración de la Eucaristía y llevando la presencia compasiva de Cristo a quienes viven en necesidad.

En la Iglesia Episcopal reconocemos que Dios llama tanto a hombres como a mujeres al ministerio, es el Espíritu Santo quien suscita las vocaciones y concede dones para la edificación de la Iglesia, por ello, toda vocación debe ser recibida con oración, discernimiento y disposición generosa al servicio.

El diácono nos recuerda que la liturgia no termina en el altar: somos enviados al mundo para vivir aquello que hemos celebrado, su ministerio une la mesa de la Palabra y de la Eucaristía con la mesa de los pobres, de los enfermos, de quienes sufren y de todos aquellos que necesitan experimentar el amor de Dios.

Que el Señor siga suscitando entre nosotros hombres y mujeres dispuestos a escuchar su llamado y responder con humildad:

«Heme aquí, envíame a mí» - Isaías 6:8.

Que nuestros diáconos sean siempre testimonio vivo de una Iglesia que, siguiendo a Cristo, sirve con amor, anuncia con fidelidad y acompaña con misericordia.

